

CRONICA DEL MUNDO NEGRO

DURANTE la reunión de la N. A. T. O. en París, Mr. Dulles recalcó la creciente evidencia del interés soviético por Africa. Los primeros pasos para la expansión de la influencia comunista en Africa han sido iniciados ya por Moscú, mostrando claramente un esfuerzo por lograr un profundo conocimiento del continente, sus pueblos y sus lenguas. Se incrementa el interés que en ese sentido manifiestan los organismos internacionales controlados por el comunismo. Así, en enero de este año, la «World Federation of Trade Unions» publicó en su revista mensual un artículo sobre *La independencia para los pueblos de color* que arroja mucha luz acerca de la cuestión. En Praga ha sido organizado un seminario especial por la Unión Internacional de Estudiantes que trata de «los problemas del colonialismo». El 14 de marzo, Mr. Henri Cabot Lodge, delegado de los Estados Unidos en las Naciones Unidas, declaraba, a su regreso de un viaje por Africa y Europa, que «Rusia hace un serio esfuerzo para establecerse en Africa, pero nosotros afrontaremos este peligro con la mayor energía». Mr. George Allen, Secretario de Estado adjunto y encargado de Negocios de Africa, afirmó el 21 de abril ante la Academia Americana de Ciencias Políticas y Sociales que «los Estados Unidos deben emplear toda su influencia para que la transformación política de Africa se verifique por evolución y no por la violencia de la revolución. El comunismo explota cínicamente las pasiones de la rebeldía con el único objeto de fomentar la inestabilidad, el caos y la revolución para permitir a una pequeña minoría bien organizada el acceso al Poder». Prosiguiendo en sus puntos de vista, Mr. Allen solicitó de la Comisión Senatorial de Asuntos Extranjeros, el 8 de mayo, la concesión de 1.000 millones de dólares para ayuda a Africa, que «es un campo de experimentación crucial para las potencias occidentales frente al comunismo».

El establecimiento de relaciones diplomáticas de los soviets con Libia, Etiopía y Liberia, sugiere un peligro real una vez que el poder colonial haya cesado. El comunismo ha hecho pocos progresos en el Africa colonial y los actuales jefes del nacionalismo africano no manifiestan inclinaciones comunistas, pero la situación puede cambiar radicalmente cuando una parte sustancial de las colonias africanas posean la autonomía.

El Gobierno de Kenya y la Federación de Trabajo han arreglado, por fin, sus diferencias. Nada hubiera producido más daño a la confianza en el retorno del país a la normalidad que una determinación que perjudicara a la organización laboral. Las Trade Unión en Kenya, durante la insurrección, manifestaron una lealtad indudable hacia el Gobierno, rehusando intervenir en todo acto que implicase apoyo a la violencia. En los años de intervención, la posición de las Trade Union ha fluctuado. Con el cese total de vida política normal para los africanos han polarizado una atención creciente para el mantenimiento de las aspiraciones nacionalistas africanas y han despertado las sospechas de los europeos. Su poder ha sido reforzado por dos acontecimientos. Uno fué la aparición de un joven, inteligente y vigoroso dirigente, Tom Mboya, que no tenía participación en la Jefatura del «Kenya African Union», que resultó comprometido con el Mau-Mau. El otro fué la huelga portuaria de Mombasa, en marzo de 1955, que duró sólo seis días y costó a la colonia 250.000 libras. Si no se prolongó y no adquirió caracteres de violencia fué debido a la habilidad negociadora de Mboya y a su considerable prestigio entre los europeos y africanos. Es en virtud de estas circunstancias según las cuales deben juzgarse las diferencias de opinión entre el Gobierno de Kenya y la Federación. El Gobierno ha creído, razonablemente, tal vez, que en estos momentos no procede un amplio desarrollo de las Organizaciones políticas africanas y que sólo deben tolerarse las asociaciones tribales. Es una determinación que no puede mantenerse indefinidamente, pero que, a la vista de la actuación de la «Kenya African Union», no puede derogarse por el momento. No obstante, el Gobierno de Kenya desea tolerar otra evasión a esas inquietudes y trata de emplear a las Trade Unión como medio para ello. Tom Mboya, en su viaje de abril a Inglaterra, ha examinado la cuestión de los límites en que las Trade Union actuarían en el terreno político. En Africa, los peligros de sus postergadas funciones indus-

triales en favor de las políticas son particularmente grandes. El presente acuerdo, debido en gran modo a los buenos oficios de Sir Vincent Tewson, posiblemente salvará el movimiento tradeunionista para el futuro de Kenya.

El 5 de marzo, una patrulla de la policía tribal dió muerte, cerca del Monte Kenya, al comandante en jefe Mau-Mau del distrito de Emlu, cuyo título era «Mariscal Comunista», que había tomado parte en la rebelión desde el primer momento.

El 10 de abril, uno de los tres principales jefes del Mau-Mau, el «General Tanganyika», fué capturado en las laderas del Monte Kenya. Entre los cinco subordinados que le acompañaban se encontraba otro jefe Mau-Mau, el «General Wamatundu». Los seis hombres habían salido a la búsqueda de alimento desarmados y se dejaron apresar sin resistencia. El «General Tanganyika» había sido investido en 1953 por el célebre «General China» actualmente prisionero. Es uno de los rebeldes de mayor reputación y su fama traspasaba los límites del Monte Kenya que constituía su esfera de operaciones. Había intervenido en las conversaciones de tregua entre el Gobierno de la Colonia y representantes del Mau-Mau. Actualmente sólo dos jefes insurrectos se consideran superiores a él: uno es el inaprehensible Dedan Kimathi y otro Stanley Mathenge. La patrulla que le capturó estaba constituida por antiguos rebeldes.

El 2 de mayo una patrulla de policía dió muerte a otros dos jefes Mau-Mau, generales Kennes y Chui. El primero ocupaba el noveno lugar de la jerarquía de jefes Mau-Mau y Chui intentaba reorganizar los Mau-Mau en su lucha contra las fuerzas de seguridad. Estas capturas constituyen un notable éxito para las fuerzas del Teniente General G. W. Lathbury, que hace escasamente un año fué nombrado Comandante en Jefe de Kenya. El General Lathbury tomó el mando en un momento en que el Mau-Mau comenzaba a desmoronarse, principalmente porque las reservas Kikuyu estaban sometidas a estricta vigilancia y controladas hasta un grado tal que hacía imposible el aprovisionamiento de los rebeldes que residían en el bosque. El General comprendió que había que preparar una fase en que los rebeldes quedaran reducidos a pocos centenares, para cuyo caso limitadas fuerzas especiales actuarían con mayor eficacia que las masas de infantería. Sus previsiones se confirmaron plenamente y pudo prescindir de la mayoría de las tropas europeas y de bastantes

africanas («King's African Rifles»). Recientemente ha descrito el futuro de la guerra contra el Mau-Mau como reducida a una «guerra de inteligencia». En 1952 habían 15.000 insurrectos (de las tribus Kikuyo, Embu y Meru), y hoy son, aproximadamente, sólo 1.500 rebeldes en un territorio de 3.000 millas cuadradas. En esta última fase de la lucha han intervenido con eficacia pequeños grupos de desertores del Mau-Mau instruídos para la captura de pequeñas bandas y de cabecillas.

Aunque hasta finales de septiembre no se han de verificar las elecciones para la Asamblea Legislativa de Kenya, la tensión entre los diferentes grupos étnicos del territorio crece de forma notable, así como las tendencias que dividen al grupo europeo, numéricamente débil, pero socialmente dominante. Ha de ser la primera ocasión en que el grupo africano —integrado por millones de almas— dispondrá de un sufragio directo. Igualmente serán las primeras elecciones generales desde la adopción, en 1953, del plan Lyttelton que instituye una experiencia de «multirracismo» que debe continuarse hasta 1960. La consulta electoral puede ser susceptible de provocar consecuencias decisivas para el porvenir del territorio. Esta importancia ha sido captada por los diferentes grupos raciales, que anteponen la cuestión de los programas a la de las personas.

Las últimas etapas de la evolución de una colonia desde la fase de Gobierno interno responsable a la de Estado soberano en el seno de la Commonwealth no pueden retardarse sin correr el riesgo de que se verifique una regresión política. En teoría sería suficiente con que transcurriese el tiempo necesario para que los ministros autóctonos practicasen el arte de gobernar. Mr. Lennox-Boyd ha decidido conceder la independencia, dentro del Commonwealth, a la Costa de Oro, que se transformará en el Estado soberano de Ghana, tan pronto como una propuesta en tal sentido haya obtenido una razonable mayoría de la legislatura de la Costa de Oro. Tal mayoría existiría, indudablemente, si se tratara simplemente de la independencia. El problema de la Costa de Oro, no obstante, es realizar la unión de los partidos en apoyo de una constitución específica para Ghana. El plan del informe Bourne, considerado como esquema de descentralización, solamente resultó satisfactorio parcialmente a los partidos de la oposición que protestaron a través de su principal portavoz, el doctor Busia, que manifestaba dudas de que calmara los temores de

los territorios septentrionales de ser dominados por el Sur, o los sentimientos nacionales de los Ashanti, o resolviera el problema del Togoland. Consideraban preferible convocar una Asamblea constituyente a que elaborara una constitución el Gobierno del Dr. Nkrumah. A la conferencia de los distintos partidos en Achimota, algunos distritos del Norte y el Ashanti Asanteman Council declinaron la invitación de enviar representantes.

La llamada «Conferencia de la Mesa Redonda» de Achimota ha dejado entrever divergencias de fondo al examinar el informe Bourne sobre descentralización en provecho de las regiones. Permaneció reunida un mes —desde el 16 de febrero al 16 de marzo— y al finalizar sus trabajos, el Presidente Tachie-Menson, declaró: «Hemos llegado a conclusiones unánimes en cada cuestión. Recomendamos a los jefes políticos que abandonen el campo de la agitación y desempeñen su papel de verdaderos hombres de Estado en los altos Consejos de la Nación.» Se preconiza la creación de Asambleas regionales —cuatro o cinco— para la colonia propiamente dicha, mientras que los Ashanti y territorios del Norte permanecerían bajo la administración del Poder Central. El organismo Ashanti, ha recalcado, en diferentes ocasiones, que la aprobación de la constitución debe ser la tarea primordial.

El 6 de marzo el «Movimiento de Liberación Nacional» y sus aliados hicieron pública una declaración manifestando que no se consideraban ligados por cualquier decisión que pudiera tomar el Gobierno y la Asamblea actual, especialmente en lo que se refiere a una proclamación de la independencia de la Costa de Oro. A continuación, el Movimiento envió una resolución en tal sentido a Sir Gordon Hadow como Gobernador de la Costa de Oro. El Movimiento precisó que seguiría esta política incluso si el gobierno británico o cualquier otra potencia reconociese tal independencia. Con relación a la Conferencia de Achimota considera que no es representativa, porque algunas delegaciones habían sido designadas en condiciones dudosas y que si el Primer Ministro no se plegaba a sus razones no se considerarían ligados a las decisiones de esta Conferencia.

Ahora, Togoland, en un plesbítico, ha votado con firmeza en favor de la integración con la Costa de Oro y este hecho, en las circunstancias actuales, debe interpretarse como un voto a favor de la independencia a que aspira el Gobierno de la Costa de Oro. Los de-

bates de mayo actual, en la Cámara de los Comunes, expresaban dudas acerca de si el estado de ánimos y madurez política del electorado haría posible una decisión razonable como consecuencia de la votación. La opinión del Gobernador es que no existen razones para temer que las elecciones no transcurran ordenadamente. Este juicio no implicaría presión para la adopción del segundo paso, mediante el cual Ghana sería Estado independiente en la Commonwealth. Mister Lennox-Boyd formuló reservas acerca de esta cuestión, ya que el acceso al puesto de miembro pleno de la Commonwealth es cuestión distinta por el hecho de que existiendo miembros, al ingreso debe preceder un acuerdo entre ellos. Esta interpretación es importante, puesto que la definición de Commonwealth parece ser diferente: un miembro es un Estado de la Commonwealth que no está sujeto a control de otro miembro. Es razonable que los antiguos miembros sean consultados antes de extender los beneficios de su asociación a otros nuevos, y la decisión que adopten con la Costa de Oro sentará un precedente.

El 2 de marzo, el Ministerio de los Gobiernos locales de la Costa de Oro publicaba un comunicado anunciando que el Gobierno había desistido del proyecto de dividir el Estado de Mamprusi en tres consejos de distrito, de cuyo hecho dábamos cuenta en nuestra Crónica anterior. El Mamprusi es el mayor Estado de la región Norte del Togo británico y comprende nueve de los veintiséis distritos electorales de la Región. «Las ventajas que podrían obtenerse de tal medida, dice el comunicado, desaparecerían por la dificultad de asegurar el buen funcionamiento de esta nueva organización, que implicaría, evidentemente, una disminución de la eficacia de la Administración y una posible agitación en esta región.» El proyecto de escindir en tres partes distintas el Estado de Mamprusi había sido elaborado por el Gobierno sin previas consultas con el Nayiri, jefe supremo, o con el Consejo del Distrito. El proyecto en cuestión había sido combatido violentamente por la población de Mamprusi, que veía en él la intención de desmantelar el Estado y debilitar el poder del Nayiri, conocido por su oposición intransigente al gobierno C. P. P.

El Gobierno de la Costa de Oro publicó el 20 de abril un Libro Blanco en el que se expone su punto de vista sobre la constitución del país y su acceso a la independencia. Se recuerda que después de las negociaciones de 1953 se había precisado que la constitución sólo

estaba prevista «para un período transitorio de duración limitada». El documento dice que han sido adoptadas «disposiciones constitucionales y administrativas» preliminares a la independencia y expresa, sin esperanza, de que el período transitorio toque a su fin. Las medidas constitucionales para hacer efectiva la independencia de Ghana son: a) Una orden real retirando sus poderes limitativos al gobernador. b) Una ley de parlamento modificando la legislación implantada por el Reino Unido y confiriendo al Consejo legislativo de la Costa de Oro los poderes legislativos que no pueden otorgársele por ordenanza real. c) Instrucciones reales al gobernador general abrogando y reemplazando las antiguas instrucciones. El Libro Blanco precisa que la Constitución no podría ser enmendada más que con el voto de los dos tercios del Parlamento.

El Gobernador de la Costa de Oro, Sir Charles Arden Clarke, se entrevistó, el 24 de abril, con los dirigentes del Movimiento Ashanti de Liberación Nacional para tratar de las diferencias ante la Constitución. Los jefes Ashanti declararon inaceptables las propuestas contenidas en el Libro Blanco y solicitan que se redacte una nueva Constitución, que se proceda a elecciones generales y, finalmente, se proclame la independencia. Consideran que los miembros actuales de la Asamblea legislativa no representan al pueblo y deben elegirse representantes auténticos que redacten una nueva Constitución antes de que sea declarada la independencia.

El 8 de mayo, en Ginebra, fueron admitidos como miembros asociados de la Asamblea Mundial de la Salud, Costa de Oro, Nigeria y Sierra Leona, cuyas candidaturas fueron presentadas por la delegación británica.

Las operaciones de inscripción en las listas electorales con motivo del plebiscito del 9 de mayo en el Togo, bajo tutela británica, se terminaron el 17 de abril. Se inscribieron 78.000 personas en la región Norte y 116.000 en la del Sur. La situación que se plantea para el porvenir del Togo es: a) La *integración*, es decir, la inclusión inmediata de este territorio en la Costa de Oro. b) La *unificación*, o sea, el mantenimiento provisional del régimen de tutela bajo control internacional, esperando que sea posible conformar la suerte de ambos Togos considerados como un todo. La primera solución está preconizada, en el Sur, por el «Partido de la Convención del Pueblo», y en el Norte, por el «Partido del Pueblo del Norte»; la segunda,

por el «Togoland Congress». El C. P. P. recalca que antes de la ocupación del Togo por los alemanes, 1884, formaba junto con la Costa de Oro un solo país, y que sería absurdo hacer revivir una frontera artificial que separa toda una serie de pueblos y tribus repartidos a ambos lados de ella, especialmente, los Ewe y Akan-Krachi, en el Sur, y los Ginja, Dogomba y Mamprusi, en el Norte.

Los partidos del «Togoland Congress» opinan que unificados ambos Togos se encontrarían en una situación favorable para negociar entonces su asociación con la Costa de Oro y que si el Togo británico se unificaba ahora con este país nada impediría a los franceses unificar el Togo bajo tutela francesa con el Dahomey. El «Togoland Congress» tiene una posición muy fuerte entre los Ewe, que constituye los dos tercios de la región Sur. El día 9 se celebraron las operaciones del plebiscito con neta ventaja de los partidarios de la integración. En las regiones de los Krachis, Akan y Buem, así como las habitadas por los Ewe, la corriente en favor de la separación ha prevalecido. Los electores escogían entre dos urnas: una mano blanca con el índice levantado sobre fondo negro (integración en la Costa de Oro) o un sol de oro sobre fondo blanco (mantenimiento de la tutela enfocado a la integración con el Togo francés). Las operaciones del referéndum fueron dirigidas por Sir John Dring, nombrado por el Gobierno británico y controladas por un equipo de veintitrés observadores de las Naciones Unidas dirigido por don Eduardo Espinosa, Embajador de Méjico en Washington. Los resultados del plebiscito serán sometidos, en julio, al examen del Consejo de Tutela y, en diciembre, a la Asamblea general de las Naciones Unidas.

El acuerdo italo-etíope de reparaciones de guerra fué firmado el 5 de marzo en Addis-Abeba. Arregla definitivamente la cuestión de las deudas de guerra entre ambos países. El comunicado oficial publicado tras la firma del documento no indica la cifra de reparaciones acordada, pero en los medios oficiales italianos se precisa que Italia entregará 16.300.000 dólares en cinco años. Dicha suma será utilizada por Etiopía en la construcción de una estación hidroeléctrica en Coka, así como la adquisición de navíos, hilaturas de algodón y obras públicas. Al propio tiempo, ese mismo día, presentaba sus cartas credenciales al Mariscal Tito el primer Embajador de Etiopía en Yugoslavia, Gabre Maskal Kiflegzy, y se cambiaban, en Addis-Abeba, los instrumentos de ratificación del acuerdo cultural grecoetíope, firmá-

do en Atenas el 31 de julio de 1954. El día 7 de julio de dicho mes se reunía la Comisión para la delimitación de fronteras entre Etiopía y la Somalia, bajo tutela italiana.

Etiopía, miembro de la Organización Internacional del Trabajo (O. I. T.), agencia de la O. N. U., que no poseía, hasta el momento, ninguna organización obrera sindical o profesional reconocida oficialmente, ha procedido a la creación de la «Unión de Trabajadores Etiopes».

A primeros de abril, Mr. H. F. Verwoerd, Ministro de Asuntos Nativos, dió a conocer un resumen del informe Tomlinson para el desarrollo económico-social de las áreas Bantúes en la Unión Sudafricana. La Comisión recomienda impulsar el progreso en varios aspectos simultáneamente. Para el desarrollo agrícola es necesario abolir las actuales formas de posesión de la tierras en las reservas y sustituirlas por la propiedad individual. A los granjeros se les dará la oportunidad de adquirir pequeñas granjas. Se tiende a la creación de industrias secundarias para los habitantes de las nuevas ciudades que se van a establecer. Se reconoce que los africanos no están aún en posesión de las reservas necesarias de capital y organización, por lo que se recomienda que los negocios europeos deben permitirse en las áreas nativas temporalmente. Se recomienda la consolidación de las actuales reservas nativas en siete bloques, basadas en las divisiones étnicas del pueblo Bantú, y que los habitantes de esas áreas sean encaminados metódicamente hacia el gobierno autónomo en todos los grados que van desde autoridades locales a regionales. La aspiración final del Africa del Sur es la división en dos bloques de Gobierno autónomo blanco y territorio negro, basado parcialmente en los protectorados de Basutoland, Swaziland y Bechuanaland. Reconoce la Comisión el inmenso esfuerzo desarrollado por las misiones cristianas para el pueblo africano y manifiesta que la cooperación de las misiones debe asegurarse para obtener el apetecido desarrollo.

Según se anunció el 8 de marzo en Johannesburg, una conferencia internacional de Defensa, en la que intervendrán los países con intereses en Africa, se reunirá en Nairobi el próximo mes de junio para discutir temas de la defensa del Africa austral. Esta Conferencia ha sido organizada por la Gran Bretaña y será semejante a la que se celebró en Nairobi en 1954, con representantes del Reino Unido,

Francia, Bélgica, Portugal, Liberia, Sudafrica, Nyassaland y Rhodesia del Sur, así como un observador de los Estados Unidos.

La política actual del Gobierno sudafricano, especialmente en lo que se refiere a los jóvenes Estados del Africa occidental y a los compromisos de orden militar fuera de los límites subsaharianos, ha sido duramente criticada por parte de los nacionalistas intransigentes. Mr. Oswald Pirow, ex ministro de Defensa del Gabinete del General Hertzog y Jefe del Movimiento «Orden Nuevo», reprochó ásperamente a Mr. Eric Louw su tendencia a seguir una política «demasiado amigable» con respecto a los Estados del Africa occidental, opinando que «Mr. Louw es la persona menos indicada» para acompañar al Primer Ministro Mr. Strijdon a la Conferencia del Commonwealth». «La Unión soporta demasiados compromisos al Sur del Sahara —agrega— para agregar inútiles aventuras en Ultramar simplemente por deseo de su Gobierno de alcanzar el favor de británicos o americanos, haciéndose matar bajo el mando de un general extranjero en defensa de intereses judíos o árabes.»

A primeros de marzo, la «Unión Nacional de Estudiantes Sudafricanos» presentó al Ministro de Educación Nacional, Mr. Oister Viljoen, un documento de protesta contra su reciente declaración, según la cual el gobierno sudafricano se propone aplicar en la Universidad la legislación de *apartheid* o segregación racial. «La Unión entiende que toda tentativa de cambiar el sistema actual de las dos Universidades —Witwatersrand (en Johannesburg) y la del Cabo— sin su consentimiento, constituye la supresión evidente del principio de independencia de la Universidad», se dice en la protesta. En la misma fecha, en un discurso ante la Conferencia regional de Educación religiosa, en Salisbury, el Arzobispo del Africa Central, doctor Edward Paget, subrayó la necesidad de terminar rápidamente con la separación de los problemas en «compartimientos» raciales bien delimitados. «No debería existir —dijo— ninguna distinción entre la educación y las iglesias de europeos y africanos». El Arzobispo declaró ante la Conferencia de Rhodesia —a la que asistían delegados de la Unión Sudafricana, Madagascar y Mozambique— que todos los seres humanos del mundo tienen derecho a la enseñanza y deben tener las mismas posibilidades para desarrollar su educación.

El 2 de marzo entraba en una fase decisiva la crisis constitucional en Sudáfrica. El «Partido Unido», el principal de la oposición,

depositó una petición en el Tribunal Supremo del Cabo invitándole a invalidar la nueva ley denominada «South Africa Amendment Act», que tiende a reformar la constitución y a excluir a los mestizos de la lista electoral común.

El 23 de marzo, en New-Brighton, una multitud de doscientos africanos desfilaron armados de palos hacia los edificios administrativos. Al tratar de impedir la policía esta manifestación, fué recibida a pedradas; haciendo uso de las armas mató a uno de los manifestantes, hiriendo a otros dos.

El día 25 fué lanzada una bomba para destruir el Servicio de Información británico en Johannesburgo. El artefacto no hizo explosión.

El 9 de abril se desarrollaron sangrientos incidentes en la localidad de Germiston, en los alrededores de Johannesburgo, que culminaron con la muerte de cinco africanos y ocho heridos al abrir fuego la policía para que se dispersara la manifestación. Se practicaron tres detenciones. El 16 de abril, en Randfontein, la policía local mató a tres negros e hirió a quince al irrumpir en un fumadero de «Dagga» y encontrar resistencia.

En la reunión del Partido Liberal, celebrado el 20 de abril en Johannesburgo, Mr. Harris, Profesor de Filosofía en la Universidad «Witwatersrand» declaró que «en Africa del Sur, e incluso en todo el Continente, tenemos tanto temor al extremismo del nacionalismo blanco como el extremismo del nacionalismo negro». Rechazó violentamente las sugerencias del Plan Tomlinson. «Lejos de provocar un desarrollo separado de los grupos raciales tienden a practicar su integración parcial y a provocar dificultades cuando las autoridades de las zonas de población negra se interesen por la situación de los negros que pertenezcan en la zona de población blanca, en la cual constituirían la mitad de la población.»

El 12 de marzo se anunciaban en Mogadiscio los resultados definitivos de las elecciones para cubrir 59 de los 60 puestos destinados a ciudadanos somalíes en la Asamblea Legislativa. Dichos resultados confieren 43 puestos a la Liga de Jóvenes, 13 a la «Hizbia Dighil Mirifle», partido de tendencia conservadora favorable al mantenimiento de la organización tribal, tres al Partido democrático y uno al «Meheran». La Liga de Jóvenes, el partido mayoritario, es favorable a relaciones de estrecha amistad y reconocimiento con Italia y a la

intensificación de relaciones entre Somalia y los restantes países del Islam, en particular con los de la Liga Árabe. Obtuvo 330.000 votos, mientras que la «Hibzia» lograba 160.000 y el Partido Democrático 81.000 votos.

La elección de la primera Asamblea Legislativa de la Somalia italiana y la llegada a Mogadiscio de una misión del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo han atraído notablemente la atención sobre este territorio. La Liga de Jóvenes Somalíes se ha comprometido, en su programa electoral, a garantizar el completo respeto de los derechos de los 7.000 italianos que residen en el país de modo permanente. Actualmente hay 4.800 funcionarios italianos en la Administración, bajo tutela, que han de actuar hasta 1960.

En la primera decena de abril se ha anunciado oficialmente que la princesa Margaret visitará Mauricio, Zanzíbar, Tanganyika y Kenya, durante la última quincena de septiembre y en octubre próximo. Parece ser que efectuará el viaje en avión hasta el yate real «Britannia» que esperará en el Océano Índico y regresará en avión a la Metrópoli desde Kenya. Por otra parte, el Presidente de la República Portuguesa, general Craveiro López, visitará Mozambique del 20 de agosto al 15 de septiembre.

Mr. Lenox-Boyd, Ministro de Colonias, declaraba en Londres el 15 de marzo, que el Consejo Ejecutivo de la Isla Mauricio se aumentaría de nueve a doce miembros. Siete serán elegidos por el Consejo Legislativo, dos serán nombrados por el gobernador y tres serán miembros de oficio. Todos ellos tendrán derecho al título de ministros y seis ostentarán carteras. El Consejo Legislativo pasará a contar 25 miembros en lugar de los 19 actuales. El sufragio universal para todos los adultos se introducirá en la isla con ocasión de las elecciones generales de 1958.

El 24 de marzo estallaron violentos disturbios en Kano (Nigeria). Más de cien personas fueron detenidas a consecuencia de los mismos. Los desórdenes fueron provocados por la «Unión Progresista» que, pese a la prohibición de la policía, quiso reunirse en Kano. Tuvo que intervenir la policía contra los manifestantes ocasionándose heridos. Al día siguiente se repitieron los incidentes, practicándose nuevas detenciones y siendo preciso el envío de refuerzos desde Kaduna.

Una delegación de Nigeria, presidida por Obafemi Awolowo,

Primer Ministro de la región occidental, permaneció una semana en los Estados Unidos conferenciando con financieros y hombres de negocios, tratando de buscar inversiones. Dicho misión marchó al Canadá, Gran Bretaña, Alemania Occidental, Italia y Japón con análogos fines.

El 31 de marzo se hizo público un comunicado de la policía prohibiendo las reuniones políticas en Ibadan, capital de la Nigeria occidental. Esta medida ha sido adoptada a consecuencia de las luchas surgidas entre manifestantes pertenecientes al «Action Grup», en el Poder, y el Consejo Nacional de la Nigeria y del Camerun, de la oposición. A consecuencia de estos incidentes fueron hospitalizados seis heridos y detenidos otros diez.

Sesenta y un huelguistas, comprendido entre ellos el Secretario General de la Unión de Trabajadores y Artesanos africanos, Azuzor, comparecieron el 9 de abril ante los Tribunales de Enugu, en la Nigeria occidental, para responder de «actos susceptibles de perturbar el orden público». El juicio fué aplazado hasta el 1.º de junio.

El 11 de abril terminó una conferencia de cuatro días del «Congreso de los pueblos del Norte». El secretario general de este partido, Malan Abba Habib, declaró que con vistas a la conferencia constitucional que debe celebrarse en Londres en septiembre, se ha creado una comisión especial para el estudio del procedimiento adecuado para que Nigeria sea independiente en breve plazo. Todas las sugerencias, después de haberse sometido a la ratificación del Comité ejecutivo del Congreso, serán discutidas con los jefes tradicionales y aliados del partido antes de ser definitivamente adoptadas. El orden del día de estas reuniones comprendía los siguientes puntos principales: a), organización de los gobiernos y asambleas legislativas federales y regionales; b), aumento del número de estados regionales federales; c), sistema electoral.

El Ministro de Educación de Nigeria occidental, Awokoya, dimitió el 20 de abril. En una carta dirigida al Gobernador regional explica que ha perdido confianza en la orientación política del Gobierno regional y que desapruueba el proyecto de constitución regional de este organismo. El Gobierno comunicaba el día 21 que la dimisión se debía no a desacuerdos políticos, sino a que Awokoya no había sido elegido candidato del «Grupo de Acción» y a los intereses comerciales que posee en una línea de autobuses, lo que le había ocasionado

una reprimenda de Awolowo. El 2 de mayo, Awolowo procedía a la disolución de la Asamblea de Nigeria Occidental como prelude a las nuevas elecciones y a la adopción de una nueva Constitución. El día 4, en Kaduna, un portavoz del Primer Ministro de la Nigeria septentrional declaraba: «No se ha considerado la disolución inmediata de la Asamblea de la Nigeria septentrional». Esta afirmación se considera como respuesta a las afirmaciones de Awolowo de que la región septentrional y el Camerun tenían intención de disolver sus Asambleas y proceder a nuevas elecciones antes de la Confederación constitucional que debe verificarse en Londres en el próximo septiembre. El 3 de mayo, Awolowo hacía público su manifiesto electoral que comprende, como puntos principales: acceso de la región al gobierno autónomo dentro del presente año; mantenimiento de las posiciones de los jefes tradicionales; creación de un fondo de previsión para los trabajadores y elaboración de un programa de construcción de alojamientos.

El 26 de mayo se celebraron las elecciones en la Nigeria occidental con el triunfo del partido de Awolowo que obtiene 41 puestos en la Asamblea, que consta de 80. El partido de la oposición, «Consejo Nacional de Nigeria y Camerun», obtuvo 25 puestos. Por primera vez depositaron su voto medio millón de mujeres.

En una conferencia de prensa celebrada el 6 de marzo en Bruselas, M. Vaninstendael, Secretario general de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, expuso las conclusiones obtenidas de un viaje de dos meses en Africa negra. En el transcurso del mismo presidió en Lomé una sesión de estudios para los militantes sindicales africanos organizada con el concurso de la U. N. E. S. C. O. y en la que participaban representantes de diversos países africanos. Recalcó en sus declaraciones que existe en el Africa negra un núcleo de dirigentes sindicales de gran valor, pero que su número es insuficiente y que es preciso crear centros de formación de militantes y dirigentes.

El Tribunal Internacional de Justicia de La Haya escuchó el 23 de marzo, en el curso de una audiencia pública, el informe del delegado del Reino Unido, Sir Reginald Manningham-Buller, acerca de si el Comité del Sudoeste Africano de la Asamblea General de las Naciones Unidas tiene derecho a recibir peticiones individuales. Sir Manningham, sostiene la tesis de que dicho comité no debe sobre-

pasar las reglamentaciones generales establecidas para todos los países que integran el territorio. La Gran Bretaña ha sido el único de los miembros de la O. N. U. que respondió a la invitación del Tribunal Internacional de hacer una exposición oral del problema.

El 5 de abril, Radio Vaticano consagró un comentario al problema escolar en las posesiones belgas de Africa, declarando que la actitud adoptada por el Gobierno belga, que consiste en crear escuelas laicas, ha suscitado vivas protestas entre los «órganos administrativos autóctonos». Concluyó su comentario diciendo que: «La obra de educación y emancipación realizada con éxito por Bélgica en los territorios africanos colocados bajo su jurisdicción —Congo y Ruanda-Urundi— corre el riesgo de quedar comprometida por el anticlericalismo del actual Gobierno belga».

Por otra parte, el mismo día el Consejo de Tutela de la O. N. U. votó una resolución por la cual recomienda a la autoridad administrativa de Ruanda-Urundi que se creen «tanto en el aspecto político como económico, social y cultural, las condiciones que permitan al territorio alcanzar la autonomía o independencia», dando cuenta de su labor en su próximo informe anual.

El 3 de abril el partido del «Congreso Nacional de Uganda» inició una gran campaña de propaganda: la «Semana del Congreso», bajo el tema «Autonomía inmediata». Los simpatizantes, vestidos de camisas con los colores rojo y negro del Partido, recorrieron los barrios africanos de Kampala, y los principales dirigentes han pronunciado discursos de propaganda.

El Lukiko de Buganda adoptó, por unanimidad, el 10 de abril, una resolución condenando la ley actualmente en vigor que autoriza al gobernador británico de Uganda a deportar a personas sin previo juicio. El Ministro de Recursos Naturales, Mukibira, calificó esta ley de inhumana, merced a la cual se han deportado, sin explicar razones, a destacadas personalidades de Uganda, especialmente al Kabaka, que lo fué en 1953.

Por la misma fecha el «Rukurato» o Parlamento del reino de Bunioro, fué informado de que el Ministro británico de Colonias había rechazado la solicitud de vista de una Delegación encargada de reclamar el retorno a Bunioro de tres comarcas incluídas en Buganda desde la conclusión del Tratado entre dicho país y la Gran Bretaña. Simultáneamente, el Lukiko, o Parlamento de Buganda, votó una

resolución en favor del control sobre los partidos políticos, fundándose en la existencia de un Comité clandestino que actuaba en pro de las reivindicaciones de Bunioro sobre las referidas comarcas.

El Gobernador de Uganda, Sir Andrew Cohen, declaró en una sesión del Consejo Legislativo, el 24 de abril, que tiene la intención de proceder a la elección de esta Asamblea por medio de sufragio directo y Colegio único en 1961. Agregó que el reciente acuerdo estipulado entre Gran Bretaña y Buganda relativo a la forma de elección de los cinco representantes de Buganda en el seno del Consejo Legislativo será reconsiderada en 1958. «Si entonces parece que la elección directa es deseada, generalmente será la ocasión de proceder por este medio». Tales declaraciones del Gobernador provocaron una réplica inmediata del Congreso Nacional de Uganda, lamentando que no tuviese en cuenta el deseo legislativo de inmediata autonomía del país.

Los territorios del Ultramar portugués y la Unión sudafricana se mencionan como países en los que existen sistemas de trabajo forzado, según un informe que el Comité del Trabajo Forzado de la O. I. T. ha dirigido al Director del B. I. T., Mr. David Morse, el 9 de abril, para que sea sometido en junio próximo a la Conferencia Internacional del Trabajo. El Comité señala que ambos países, junto a otros ocho, todos ellos tras el telón de acero comunista, habían sido examinados ya en 1953.

En la Federación Rhodesia-Nyassaland, aparte del proyecto de reforma de la constitución federal elaborado por el Partido Federal, actualmente en el Poder, del cual se sabe, por una declaración del Primer Ministro, Lord Malvern, que prevé dos Colegios electorales —en función del nivel de instrucción— se han conocido otros tres proyectos que implican tres corrientes de opinión bien determinadas. La primera de ellas es la que preconiza, en abierta oposición con la política gubernamental, la segregación estricta. Su único representante en el Parlamento es Mr. G. Van Eeden, jefe del «Partido del Commonwealth», que se pronuncia por una evolución paralela —aunque separada, de africanos y no-africanos—, proponiendo medidas análogas a las del informe Tomlinson en la Unión Sudafricana. El «Partido del Dominio» postula el mantenimiento indefinido de la supremacía blanca. Reclama dos Colegios electorales, uno de ellos «Colegio común» y otro africano. El Colegio africano elegiría los seis diputados africanos del Parlamento federal y la elección de los tres

diputados europeos encargados de la representación de los intereses africanos la efectuaría el Colegio común. La tercera postura es la de la «Sociedad del Africa del Capricornio» que manifiesta concepciones francamente revolucionarias, puesto que reclama la abolición radical de todas las barreras de raza y color en Africa Central y Oriental, preconizando el establecimiento de un Colegio electoral único.

El 9 de abril se efectuó un registro en los dominios de los tres dirigentes más importantes del «Congreso Africano» de Nyassaland. Este Partido solicita, como cuestiones principales, la retirada del Nyassaland de la Federación de Africa Central y la concesión de la autonomía al país.

En Lusaka, el Congreso Nacional Africano cursó el 27 de abril la orden de cesar en el movimiento de boicotear los almacenes europeos y asiáticos que llevaba cuatro semanas de vigencia. Cesó en Lusaka, pero se agravó en Broken Hill a consecuencia de la condena recaída sobre uno de los participantes.

JULIO COLA ALBERICH

5 de junio de 1956.